UC 291

2º. Legajo. num.º 3.

~~157~~ Nº 7.

uc 291

El R.do P. M. Fr. Pedro Nolasco Mora:

Se servirá formar un estado de lo mas memorable q.e acaeció en este País q.e es hoy Cathaluña, durante la Seg.da Guerra Punica.

Bar.na á 16
Ag.to de 1779.

el Conde del Asalto

Para la Acad.a de Nov.bre del corr.te año.

Este es, Señor, un Periodo de Historia muy señalado para ~~[illegible]~~ España, y muy memorable para los Españoles, especialmte para los Naturales de lo que hoy es Cataluña. Sus grandes revoluciones, la alternativa de acciones memorables, varios aspectos del Valor y de la fortuna en las Conquistas, y en las Batallas, tuvieron en espectacion y en admiracion á todo el Orbe. Antes de esta Epocha havian venido ya varias Naciones en diversos tiempos á España, á establecer Colonias, ya en las Costas del Mar, ya en lo interior del Pais: Pero venian con aparato pacifico y con espiritu de comercio á hacerse como Naturales de esta Region; é introducir insensiblemte con el trato su Religion, Policia, y Costumbres. Ahora se nos presenta en la Segunda Guerra Punica un nuevo, no menos temido, que sangriento teatro, ó Campo de Batalla, que coge á todo el Reyno. Dos Naciones poderosas, los Cartagineses y los Romanos, se disputan en España el Imperio del Universo, contemplando el Dominio, y Posesion de este Pais como parte muy principal de sus grandes designios, y vastos proyectos. Emplean en tan ardua empresa numerosisimos Exercitos, los mas escogidos Generales, lo mas fino de su Politica, lo sumo del valor y destreza Militar. Los Españoles no son simples espectadores en esta gran Scena: Sus riquezas, su numerosa Poblacion, sus animos Belicosos, su Valor, y aliento, los hacen ser Instrumentos activos en todas las empresas. Ellos inclinan freqüentemente la Balanza al partido á que se aplican. Por esto dixe que este Periodo de Historia, siendo para todos los Españoles muy memorable, lo era con especialidad para los Naturales de lo que hoy es Cataluña; Porque en fin ~~[illegible]~~

fueron vencidos, y ~~[illegible]~~ ahuyentados para siempre de España los Cartagineses: Quedando vencedores, dueños del campo y de la ~~[illegible] del Reyno~~ Peninsula los Romanos, á favor de quienes siempre se mantubieron por lo comun los Naturales de lo que hoy es Cataluña ~~[illegible]~~ muy inclinados, muy afectos, fieles, y constantes aliados: Como al contrario siempre se mostraron por lo comun desafectos, y adversos á los Cartagineses. De modo que en Guerras tan sangrientas entre dos Naciones tan poderosas, y que cada una tenia á su favor afecta y aliada esta, ó aquella Provincia del Reyno, vino finalmente á quedar vencedora la Nacion que logró tener por aliada suia lo que hoy es Cataluña.

No es mi animo con esto hacer aqui cotejo, ó contraposicion entre el Valor de los Naturales del Pais que hoy es Cataluña, y el Valor de los Naturales de otras Provincias del Reyno. Dexando á parte que toda comparacion es odiosa, y que cada Provincia tiene derecho á decantar sus glorias, y á todos se debe agradecer el zelo y cuydado con que lo procuran; es esta una gloria comun á todos los Españoles, se haver sido ellos en todo el decurso de la segunda Guerra Punica el brazo derecho, digamoslo asi, de los Cartagineses y de los Romanos, y el Principal auxilio con que alternativamente triunfaban una sobre otra ambas Naciones. Si el grande Amilcar concibe el proyecto de reparar en España las perdidas de Sicilia, en los Españoles pone su confianza, y por ellos espera triunfar aqui de los Romanos. A este fin luego de concebido el proyecto para España, comienza á reclutar gente, y conciliarse los animos de sus Naturales. Asimismo quando los Romanos se determinan á poner en execucion la idea ya mucho antes concebida de venir á España á hacer rostro y contener los progresos de los Cartagineses, en los mismos Españoles

ponen tambien su principal confianza. A este fin los Embaxadores enviados de Roma à Cartago à notificar à aquel Senado la Guerra, que es la segunda Punica; antes de bolverse à Roma, pasaron à España à ganar las voluntades de sus Naturales, procurando luego los Romanos asegurar sus alianzas con las Ciudades amigas que tenian en este Reyno, que como veremos despues, casi todas pertenecian àlo que hoy es Cataluña. Y esta mira delos Cartagineses y Romanos engañar à su favor àlos Españoles, no era precisamente por aquella razon General y cuenta que siempre tiene à todo Exercito en qualquiera conquista ò Guerra de tener favorable la gente del Pais en que se haze; sino tambien por su grande Valor y pericia en el arte dela Guerra: Pues era ya en aquellos tiempos la Nacion Española tan Guerrera, tan robusta, y aficionada al exercicio delas Armas, que los Autores antiguos coetaneos, ò inmediatos àla segunda Guerra Punica, Tito Libio, Justino, Diodoro Siculo Aristoteles &c. (1.) hazen muy particulares encarecimientos dela tropa Española. Ello es constante que la desunion delos Españoles fue motivo dela Invasion delos Estrangeros, y aun les impidió hiziesen fuera de su Pais ruidosas conquistas. Convienen los Autores antiguos, en que ni los Cartagineses ni los Romanos, ni otros algunos, huvieran dominado en España, si los Naturales les resistieran de comun acuerdo. Polybio (2.) y Tito Livio (3.) reflexionan, que si el Exercito Cartagines mandado por el grande Anibal huviera peleado en Batalla Campal con las tropas convinadas de algunos Españoles, sin duda huviera tenido mal suceso. Bien lo conocia este grande General; Pues fiava delos Españoles los lances y los puestos mas arriesgados. Y Apiano (4.) asegura esta voz

(1) Tit. Liv. Lib. 23. c. 26. Just. Lib. 44. Diodoro Sic. Lib. 5. Arist. Polit. Lib. 7. cap. 2.

(2.) Polyb. Lib. 3. cap. 14.

(3) Tit. Liv. Lib. 21. cap. 5.

(4) Apian. In Anib. pag. 343.

de toda la Italia que si se huvieran juntado con Amical las tropas auxiliares de Celtiveros que le llevava su Hermano Asdrubal desde España, el Exercito Cartagines seria invencible. tanta era la confianza y opinion que se tenia dela tropa Española entre los Cartagineses, y entre los Romanos, que fueron las dos Naciones combatientes en la segunda Guerra Punica. Bien que los Romanos siempre pusieron su maior confianza en los Españoles Naturales delo que hoy es Cataluña; en cuio Pais asi como tenian los Generales Romanos su Corte, tenian tambien en el su Fuerte, aqui ivernaban sus Exercitos, y se refugiavan como en parte tuta en los maiores aprietos, estando en este Pais ya se tenian por seguros; desde aqui disponian y salian à hacer sus Conquistas. Cosa bien memorable para este Pais. ~~que hoy es Cataluña~~. Asi fueron en aquella Guerra, Victima, y sacrificante. Primero, fueron Victima de los Cartagineses, y despue delos Romanos. Pero Victima no muerta, sino viva y alentada del maior denuedo, que mostravan en aquello mismo, conque, sin repararlo, contribuian à su propio sacrificio, esto es à su servidumbre ò sujeccion à entrambas Naciones.

Pero el Curso mismo de esta ~~segunda~~ Guerra ~~Punica~~, y sus hechos brevemente insinuados nos daràn mas clara idea de todo, y juntamente nos descubriràn lo mas memorable que acontecio en este Pais que es hoy Cataluña. Concluida pues la primera Guerra Punica cuio teatro y objeto fue Sicilia: Precisado el grande Amilca Barca ò Barcina à sujetarse à una paz vergonzosa, cediendo, despues de varios reveses dela fortuna, al tiempo y à los Romanos vencedores, aquel Lozestado, se bolvio à su Patria vencido, pero aun con alientos de vencedor. Su gran proyecto fue triumfar delos Ro=

manos por medio delos Españoles. A este fin embarcando:
se en Cartago con un grande Exercito se vino à España,
passó el Estrecho, y desembarcó en Gades; Aqui comen=
zo à reclutar gente, y conciliarse los animos de sus Na:
turales; favoreciendole la fortuna, executó grandes ha=
zañas, peleó con gentes muy guerreras, y sugetó à muchos
Pueblos.

Murio despues vencido por los Españoles haci:
endo el sitio de Helice, verisimilmente Ilici, ó Elche
en el Reyno de Valencia. Sucediole su Hierno
Asdrubal, à quien quitó alevosamente la vi:
da un Galo, segun Polybio (S.) para vengar con es:
ta violencia sus injurias particulares, despues de
haver governado en España ocho años con no menos
acierto, que fortuna, dominando igualmente en los
corazones, que en las tierras de sus Subditos. Por
muerte de Asdrubal, el Exercito y el Senado, confia=
ron el Govierno, y el mando delas tropas à Anni=
val hijo de Amilcar, Joven de veinte, y cinco años,
ò veinte y seis no cumplidos. De quien se puede
decir, que muriendo su Padre, sobrevivia en el hijo
su talento para la Guerra, y su odio al nombre de
los Romanos. En un trienio sugetó à España, con:
quistó àla famosa Sagunto, cuia resistencia rayó
en los terminos de barbaridad, digna por cierto de
admiracion, mas no de alabanza; juntó tres gran=
des Exercitos, delos quales uno embió à Africa, otro de=
xó en España nombrando por su Governador à su her=
mano Asdrubal, que estava en Cartagena, y en las
fronteras de Cataluña puso por Capitan con una par=
te del Exercito à un Principal Cartaginés llamado An=

(S.) Polyb. lib. 2. c. 36.

non, dexando tambien una poderosa Armada para la seguridad de la Costa; con el tercer Exercito penetró los Pirineos, y los Alpes, con la grande idea de ir á hacer guerra á las puertas de Roma, al mismo tiempo que los Romanos pensavan venir á hacer guerra á los Cartagineses en España, y Africa. Venció á todos los que se le opusieron al paso. Bien que reparó que en el Pais que hoy es Cataluña tuvo mucho que resistir, y mucho que vencer, y en su transito apenas pudo dexar las armas de la mano.

No podian mirar con indiferencia los Romanos que el Imperio Cartaginés creciese tanto en España que se acercase á las Galias, y de este modo se diesen la mano sus dos mas poderosos enemigos; por otra parte el Dominio, y las riquezas de este Reyno excitavan, hasta no poder mas, su codicia y ambicion. Asi pues pensaron que no podian diferir mas la execucion de la idea que mucho tiempo avia tenian proyectada de venir á España contra los Cartagineses: y solo esperavan algun pretexto para colorarla. Lo ofrecio muy despacioso el sitio, y destruccion de Sagunto, antigua y fiel aliada de los Romanos. En efecto la vengança de los Saguntinos, y la destruccion de sus ofensores fue el poderoso motivo y pretexto que alegaron los Romanos para declarar, como declararon luego, la Guerra contra los Cartagineses, embiando cinco Embaxadores á Cartago, para que se la notificasen al Senado. Eran Consules de Roma Publio Cornelio Scipion, y Tito Sempronio. Estos fueron elegidos, segun la costumbre, ó Estatutos del Senado Romano, para hacer

la Guerra, y sorteando las Provincias, á Cornelio Scipi:
on cupo la Guerra de España, y á Sempronio la de Afri:
ca y Sicilia. Hizieron grandes levas: Alistaron todas
la gente que podian tomar las armas. ~~Formados~~

Formados los respectivos Exercitos, embarcóse con el suio
para España en una gruesa Armada el Consul Publio Corne
lio Scipion. Pero sabiendo al llegar á la Costa de Francia quan
adelante iva Annibal en su Jornada, y que por los ~~Alobroges~~
Alobroges (hoy Ducado de Saboya) atravesava los Alpes pa:
ra entrar en Italia, temió sus cosas, y encomendando el
Exercito y la Armada á Gneo Scipion su Hermano que venia
consigo ~~con~~ el ~~y~~ dió la buelta con algunos soldados á Genova. Gneo
Scipion prosiguió su viage para España. Desembarcó su
Exercito y tomó tierra en la Ciudad ~~Dean~~ de Ampurias (Puerto de Rosas) muy afec:
ta á los Romanos, y que de mucho tiempo tenian amistad, y con:
federacion con ellos. Asseguró aquellos Pueblos Indigetes de
que sus deseos eran vengar el extremo de rigor é inhuma:
nidad con que Annibal havia vertido la sangre de los Sagun
tinos. Con esto junto con el aborrecimiento que generalmente
tenian estos Naturales á los Cartagineses por hallarse
cansados de sus opresiones, hizo de su parte, y reduxo á su
partido todos los Lugares y Marinas desde el Promonto:
rio, ó Cabo de Creus hasta el Rio Ebro. Atrajo tambien á
su partido Barcelona; ó bien, como dicen algunos (no se
con que solido fundamento) huvo de rendirse á sus ar:
mas por el valor y diligencias de Telongo, ó Telongo Ba:
chio Capitan de la Villa de Blanas llamada entonces Blan
da. Scipion passó su Exercito á la parte de Tarragona y
su Armada desde el Mar de Rosas á las aguas y Puerto de
Salou ó del mismo Tarragona. Internóse despues tierra
dentro y procuró ganar los Pueblos Ilergetes que eran
muchos y muy poderosos, y contenian las Ciudades de Sr:

gel, Balaguer, Lerida, y otros Lugares dentro lo que es hoi Reyno de Aragon. Como Hannon estava en defensa delas fronteras de Cataluña, presto vinieron á la mano, y se die: ron Batalla ambos Exercitos: ó fuese que Hannon acome: tiese á Scipion por no darle lugar de ganar mas terreno ó fuese, que es lo que me parece mas verosimil, que sabiendo Scipion que venia Asdrubal con su Exercito á juntarse con Hannon, procurase la Batalla antes que se juntasen los dos. Lo cierto es, que la Batalla se dió junto á un Pueblo lla: mado Saso, ó Sisson, y en ella fueron vencidos los Carta: gineses, muertos mas de seis Mil, y entre ellos Hannon que salió tan herido, que murió dentro de pocos dias. Sucedi: endo lo mismo al Capitan Andubal, aquel Noble Español Catalan, cuio caracter y valor se puede inferir delas gran: des dones joyas, y presentes con que trabajo en ganar su amistad Annibal, y de haverle destinado para hacer lado al General Hannon.

Aunque esta Batalla no se diese en lo que hoy es Cata: luña vino en sus immediaciones, como lo tengo por mas verosimil; sin embargo de su resulta sucedieron en es: te Pais dos cosas dignas de notarse. Venia Asdrubal con su Exercito á juntarse con Hannon: Pero sabiendo su per: dida, despues de pasado ya el Ebro, resolvió bolver atras y no exponerse al encuentro con Scipion. Dirigió su re: tirada por la Costa del Mar, ó por mas alejarse del ene: migo, ó tal vez para ver si se le proporcionaria opportu: nidad de sacar delo perdido algun partido. Asi fue; por que á las immediaciones de Tarragona ó de Salou encon: tró la Milicia Naval delos Romanos en tierra espar: cida, y muy descuydadas sin temor ni sospecha de que por alli les pudiese venir ningun enemigo. Dió de repen: te sobre ellos Asdrubal con su Cavalleria, é hizo tal des:

trozo, que fueron pocos los que pudieron salvarse, que-
dando casi todos ò muertos, ò heridos sobre el Campo.

Ya supuso Asdrubal no menos sagaz que valiente, que luego que Scipion supiese esto, acudiria allà con su Exercito, como en efecto asi fue. Pero quando llegò Scipion, Asdrubal ya se havia retirado repasando el Ebro, y fortificandose en sus Riberas immediatas para poder resistir al Enemigo en caso le fuese al alcanze. Mas no lo hizo Scipion. Entròse en Tarragona. Fortaleziò esta Ciudad que desde su primera vista tenia destinada para Corte y Capital del Dominio Romano en este Reyno, pareciendole muy à proposito para recibir las Armadas por Mar, y hazer la Guerra à los Cartagineses que tenian su principal assiento y fuerte en Cartagena. Tuvo de suspender entonces Scipion sus maniobras para acudir al Empurdan à defenderles de los Enemigos, que segun vozes, se temian por aquella parte. Con esto quiso mostrar ~~bien~~ Scipion la fina amistad que los Romanos professavan à sus aliados, y quanto se exponian para su resguardo. En efecto, fue exponerse mucho el desamparar à Tarragona, aunque dexando alli una guarnicion, y passar con el Exercito al Empurdan, no ignorando, como no podia ignorar Scipion, que no estava muy distante Asdrubal. Ademas de esto podia y casi devia temer no sucediese con aquellos Pueblos lo que sucediò con los Ilergetes, quienes despues de haver solicitado y obtenido de Scipion la amistad, y confederacion con los Romanos, sabiendo su ida al Empurdan, se hicieron otra vez del Bando de los Cartagineses.

Desvaneciòse el riezgo que amenazava à los Empurdaneses; y con esto Scipion con su Exercito diò luego buelta à los Ilergetes para sujetarlos. Alborotaronse estos Pue-

blos, dicen algunos, con la voz que hizo correr Asdrubal que delos Pirineos bajavan muchas gentes armadas contra todos los Pueblos amigos delos Romanos; y con esta nueva se revolvieron los Ylergetes ā unirse otra vez con los Cartagineses. Si fuese el pretexto que supuso, y de que se valió Asdrubal; es incierto. Lo que tenemos de seguro es lo que escribe Tito Libio, que Asdrubal commovió é indujo ā rebelion ālos Ylergetes que havian dado rehenes, ō arras de seguridad ā Scipion, y que tomando algunos delos jovenes mas señalados, y valientes de esos Pueblos taló los Campos delos amigos delos Romanos. Entre los Pueblos Ylergetes fueron Aura cuiā Cabeza y Gefe dela Commocion fue Amusito, y Atanagria, cuiā Cabeza y Gefe fue Leonero, que eran los Principales del Lugar. Y aunque estas dos Ciudades fuesen dentro del Pais que hoy es Cataluña; es incierto que Aura fuese lo que hoy es Vique, y Atanagria lo que es hoy Manresa, ō bien Tarrega; pues no veo fundamento solido para asseverarlo. Fue mucha la gente que tomó las armas contra los Romanos; pero como les faltava un buen General que les governase, en una sola Batalla les desvarató, y rindió enteramente Scipion. Huieron los dos Gefes principales dela conspiracion, Amusito ā Aura, y Leonero ā Atanagria, fortificandose cada uno en su Ciudad. Fue luego Scipion á poner cerco ā Atanagria, y la combatió por tantas partes y con tal impetu, y bravesa que en pocos dias la ganó, muriendo en el asalto Leonero, y los Principales de su Bando. No pudo tan facil y prontamente ganar la Ciud.^d de Aura en donde estava Amusito Principe y Señor de ella, segun la expresion de Tito Libio, quien añade que no solo havia concurrido ála mencionada Comocion, si que tam:

bien havia hecho pocos dias antes liga con los Lacetanos de ayudarse unos à otros en qualquiera guerra que so: breviniese. En este sitio de Ausa tubo mas que padecer el Exercito Romano; Porque en los treinta dias que durò el cerco casi siempre estuvo nevando, de modo que dicen algunos que la nieve nunca fue menos de quatro pies de alto. Pero à pesar de todo, venciò Scipion, y ganò la Ciu dad. Y es aqui bien notable el ardid conque el Sitiador burlò el ardid de los Sitiados; Porque entendiendo Amu: sito la venida de Scipion, requiriò à los Lacetanos que en virtud de la liga y Capitulaciones que tenian hechas les socorriesen. Cumplieronlo con no menos ardor que puntualidad, recogiendose mucha gente de las Comarcas de la Seo de Urgel hasta Ayrza, y Sobarbre, conviniendose por medio de las Espias ò Mensageros conque se comunicavan, que de noche (es regular que la determi: nasen) saliesen los de la Ciudad à poner fuego en el Re: al de los Romanos, y sobreveniendo al mismo tiempo los Lacetanos, les encerrasen en medio. La cosa estava bien pensada: Pero sabiendola Scipion por haver so: prendido algunas Espias, dispuso su pericia militar el modo conque se havia de atajar esta idea con muchas ventajas suyas. En la noche que estava señalada man: dò que la Guarda de Acavallo del Campo se doblara y que no diese lugar, que de los Sitiados pudiese pasar aviso alguno à los que venian à socorrerlos. Y que lo restante del Exercito se estubiese quieto sin dar seña de movimiento alguno. Luego mandò que de su Real sa: liesen poco à poco hasta nueve mil Españoles de la mis: ma Cataluña con sus respectivos Capitanes que les go:

vernasen, y que fuesen à ponerse en un Celada ò tran-
sito de un Valle, por donde havian de pasar los que ve-
nian à socorrer la Plaza. Y dexando buena Guarnici-
on en el Real, el mismo Scipion salio disimulada-
mente con mil Romanos, y se fue à aquel Valle en
donde estavan los otros, aguardando que viniesen
los Lacetanos. No tardaron mucho en llegar alli vi-
niendo muy quietos, y sin el menor rezelo, ~~de peli-~~
~~gro~~; con que cayeron en la Emboscada y dieron en ma-
nos de sus Enemigos. Al pronto pensaron que eran
los Sitiados que salian à recibirlos para encaminar-
les contra el Real de Scipion; hasta tanto que los Ro-
manos hizieron tan grande mortaldad de ellos, que
se contaron à millares los muertos en la Emboscada;
muchos quedaron hechos Prisioneros, otros se escapa-
ron como mejor pudieron, sin duda con el beneficio de
la noche. Volviose luego Scipion con la tropa que havia
salido, à su Rl., que hallò con el mismo reposo y quie-
tud en que le avia dejado. Porque Amusito que no ha-
via visto venir à los Lacetanos, no se havia atrevido
à salir, sino que havia estado parado, esperando los
avisos que tenian concertado darse. Pero al despuntar la
Madrugada, como viò que las Vanderas Romanas venian con pri-
sioneros, ya sospechò lo que podia haver sido. Mas no por eso
quiso rendirse ni entregar la Plaza, confiando que el rigor de la
estacion, y la mucha nieve les precisaria à los Romanos à le-
vantar el sitio. Aunque el pensamiento era prudente y bi-
en fundado, no sucediò asi; Porque insistiendo Scipion en la
empresa, iba apretando cada dia mas el sitio. Lo qual visto por
Amusito, al cabo de 30 dias, segun dice Tito Livio (6), pensò, y

(6.) Tit. Liv. Deca. 3. lib. cap. 19.

hallo modo como escaparse y huir secretamente dela Plaza en-
dose à Cartagena â juntarse con Asdrubal. Con esto y la fal-
ta de viveres que tenian los de adentro se entregó ô fue tomada
la Ciudad â partido. Y asi quedaron por entonces pacificadas
aquellas regiones. Con estos triumfos y despojos se retiró
Scipion con su Exercito â ibernar en Tarragona; dexan-
do de guarnicion en esos lugares algunas compañias de Ro-
manos.

Entre tanto Asdrubal iva disponiendo sus cosas para ve-
nir al encuentro de Scipion, y darle batalla. Juntó un exer-
cito de veinte Mil hombres, y una Esquadra de 40 velas bi-
en armada, y provista de todo, cuyo mandó confió al Coman-
dante Himilcon. Y amas de esta Esquadra aparejó otros 14
grandes Buques cargados de viveres, municiones, dinero,
y demas necessario para el Exercito. Llegada la primavera
ordenó su marcha, encaminandose acia este Pais que hoy
es Cataluña, y disponiendo que la Esquadra fuese siempre
â vista de tierra, y de su Exercito. Noticioso Scipion de este
grande armamento, y de estos movimientos de los Cartagi-
neses, armó quanto antes pudo, y puso en orden 35 galeras
Romanas las mejores y mas fuertes dela Esquadra bien
armadas, y bien provistas de tropa. Embarcose en ellas
Gneo Scipion, y partió de Tarragona, haviendo embiado
primero dos Galeras Marsellesas â descubrir y registrar
los enemigos. Arribo y paró aquel dia en una punta dis-
tante como cinco leguas del Ebro, que debia ser lo que hoy es
el Coll de Balaguer, ô la Torre de San Jorge. Estando alli bol-
vieron las Galeras Marsellesas con la noticia de que la Ar-
mada Cartaginesa estava muy descuydada, y mucha de su gen-
te desembarcada y esparcida por las Riberas en el emboca-
dero del Ebro ô junto â el, entre los Alfaques de dho rio, y la Ra-
pita. No perdio un instante Scipion; Pues de un instante pende
muchas veces el punto de un General. Aquella misma noche

paro su Esquadra en orden, luego mandó levantar ancoras, soltar todas las velas, batir todos los remos: con que logró hallarse ya á la madrugada junto á los Enemigos. Dió sobre ellos con tan impetu, y ardor que á la primera envestida les hechó á pique quatro Galeras, y apresó dos. Crecio con esto en los Romanos el animo y esfuerzo, al mismo tiempo que en los Cartagineses la turbacion por haverles encontrado descuydados y sin orden, hechandose unos al agua, otros á la costa, otros huiendo. De modo que en pocas horas tuvo Scipion vencida y derrotada enteramente la Esquadra Cartaginera apresando 25. Galeras: Y las otras ó fueron á pique, ó dando las proas en tierra se encallaron en la arena. Mirava todo desde tierra Asdrubal sin poderlo remediar: Y vista la derrota tubo á buen partido el retirarse de alli.

Con esta victoria Naval tan completa quedó Gneo Scipion Dueño del Mar y de la Costa: corrio la toda hasta los campos de Cartagena y mas allá saqueando los Lugares por donde passava. Bolviose á su Cataluña, á su Corte y Metropoli Tarragona. Aqui recibe Embaxadores de varias partes con la enorabuena de tan felices sucesos. Crece cada dia mas su Exercito. Haze varias correrias por el Reyno en los Pueblos Carpentanos, y Vacceos, y se buelve otra vez á Tarragona alojando por la Marina su Exercito. Entonces dize Tito Livio (47) huvo otra vez alguna

(47) Tit. Lyb. Dec. 3. Lib. 2. cap. 8.

Comocion entre los Ilergetes movida, ó apoyada de dos Cavalleros Catalanes hermanos por la sangre y tambien en el valor grandes amigos de Annibal. Llamavanse Mandonio, y Indibil de linage Nobilissimo, de modo que Mandonio era Rey de los Ilergetes, ó segun otros havia tenido su Principado; y algunos añaden que eran Deudos de Andubal, el Catalan que murió con Amon en la Batalla de Cyso. Pero todos concuerdan que estos dos Hermanos eran gente Principal, valerosa, y atrevida, entera, y firme en la amistad, invencible en las adversidades, y que en los trabajos y peligros

conservavan el animo, y la constancia superior à la fortu=
na. Algunos quieren tacharlos su inconstancia ò poca fi=
delidad; pues estando tan addictos à los Cartagineses se hi=
cieron despues del partido de Scipion, el Grande ò Affricano y de los Romanos. Lue=
go se apartaron de estos, y bolvieron à confederarse con los
Cartagineses. Finalmente se aligaron otra vez con los Roma=
nos en el govierno del mismo Scipion el Affricano. Este es el gran
de crimen que se reprehende en estos dos Catalanes, que
creo por el contrario ser la maior prueba de su fidelidad
y amor à la patria. Havian seguido siempre con honrrosa
constancia la amistad, y confederacion de los Cartagineses
que fue la primera que professaron. Vieronse despues muy
ofendidos de su ingratitud, y sobervia, pues ni estimavan
los Beneficios, ni por ellos enfrenavan sus asperesas y ti=
ranias. Por otra parte cada dia se veian mas desengaña=
dos de recobrar bajo el Imperio Cartaginès la libertad de la
Patria, y el dominio de sus estados, que naturalmente les
competia à ellos, è injustamente les havian usurpado los
Cartagineses. Havian nacido Principes ò Señores, y se veian
reducidos à servir como vasallos. Vino despues Publio Sci=
pion, y corriò luego la fama de sus virtudes y grandeza. todos
decian que era invencible en la guerra, blando, y suavissimo
en la paz: que vencia con las armas los enemigos, y gana=
va con beneficios y apacibilidad las voluntades de los Pueblos.
tomò à Cartagena (como diremos despues) y hallando entre
los otros rehenes la muger, y las hijas de estos dos Principes
Catalanes, usò con ellas la cortesia, y generosidad que se devia
à su calidad, y estado, poniendo en salvo su pudicicia, y esti=
mandolas como si fueren libres. Obligados de esto, al mismo
tiempo que estavan tan sentidos, y quejosos de los otros, con=
servaron su amistad con este Scipion, y passaron à servirle
con el valor que les era natural. Esperavan que hechados
los Cartagineses, à quien todos tenian por tiranos, ellos ha=

vian de quedar libres dela opresion conque vivian en sus tierras: Y que los Romanos que publicavan tanta rectitud, y justicia darian lo suio à cada uno, y dexarian en su libertad àlos Naturales. Este fue el motivo, y color conque entraron aqui: destruir àlos Cartagineses sus Enemigos, y redimir los Pueblos Españoles delas violencias y crueldades conque les afligian. Alcanzado este fin no tenian drecho por detenerse aqui; pues no havia razon que justificasse el introducirse, y apoderarse delo que no les tocava. Veian ahora burladas sus confianzas; Porque Scipion tratava muy de proposito de conservar para el Imperio Romano los Estados que iva ganando. Procurava fortificarlos con defensas y presidios como si fueren de enemigos, ò rebeldes. Los Romanos y Cartagineses todos eran Estrangeros de España. Ninguna de estas Republicas tenia mas accion ò derecho à su dominio, del que les dava el poder delas Armas. Los Principes que havia aqui, eran Señores legitimos, y Naturales delas tierras que posseian por sucession y drecho de sangre, y por poccesion immemorial y pacifica. Por consiguiente, eran libres, y tenian drecho natural de adherir ya à unos, ya à otros, segun que en vista delos diferentes aspectos que presentava la guerra, les parecia mas à proposito para recobrar la libertad dela patria y sus Estados, el adherir à estos mas que à aquellos; Pues que unos y otros venian à ser injustos usurpadores de este Reyno. Antes bien en esto nos traxeron nuestros Catalanes su honor; Pues sin embargo de favorecerles assi el drecho natural; nunca cometieron ni cohecho, ni vileza, ni traycion alguna contra el partido à que se arrimavan: Peleavan por el con el maior coraje, exponiendo sus vidas en los riesgos mas apretados. Si se paravan de un partido à otro, no lo hazian con embozo, con ficcion, con alguna torcida idea para engañar; lo hazian bien claro, para que no

contasen cosa con ellos, aquellos de quienes se apartavan. Es-
toy por decir, que hasta los mismos Generales de ambas
Potencias, Romana y Cartaginesa, llegaron à conocer la
honradez de estos dos Nobles Catalanes; Pues reparo, que no obs-
tando de advertir en ellos esta variedad, hacian de ellos en las
conquistas y Batallas la maior confianza, y les premiavan
despues como Principales alientos de las Victorias. Los Natura-
les de este Pais nos devemos interesar en su memoria y ho-
nor; Lo que me ha hecho precisa esta digresion que conci-
bo oportuna y consiguiente al asunto propuesto.

Bolvamos aora à proseguir el Grado de nuestro punto His-
torico. Mandonio fue quien commovio otra vez à los Ilerge-
tes de Urgel en cuios Montes estava retirado, y juntando
muchas Compañias de sus amigos, fue à quemar los Campos
de los que se havian dado à los Romanos. Pero presto atajó
este mal Scipion enviando allà tres mil Soldados, que
con ayuda de los Confederados les dieron Batalla, y les
vencieron, matando mucha gente, salvandose los otros
con Mandonio en Rebellionte. Passado esto llegó à Tarra-
gona Publio Cornelio Scipion Hermano maior de Gneo
Scipion que es el de que hasta aora hemos hablado.
Venia con 30 Naves, y 8000 Soldados de refuerzo, con
muchos Viveres y municiones. Emprendieron los dos
Hermanos Scipiones de comun acuerdo la Guerra. Tu-
vieron varios encuentros, y tambien Batallas, en
que siempre fueron vencedores los Romanos, con cuias
Victorias, que no me detengo à individuar por haver
sido fuera del Pais que hoy es Cataluña, se passaron à
los Romanos la maior parte, ò casi todos los Pueblos de
España, y se bolvieron los Scipiones con su Exercito à
Tarragona.

Parecia que ya no les quedava que hacer à los Scipiones

y que podian ya proclamarse Dueños de todo el Reyno: tanto era lo que les favorecia la fortuna. Pero es esta muy inconstante, y nunca es mas de temer, que quando muestra el aspecto mas lisongero y alagueño. Son muy varios los sucesos de una guerra. Lo que los Romanos havian ganado en tantos años y en tantas Batallas, quando menos podian pensarselo, estubieron à pique de perderlo todo en pocos dias, y en las dos Batallas, que una despues de otra les dieron los Generales Cartagineses, en las quales fueron enteramente derrotados y vencidos los Romanos, la maior parte muertos, y lo que fue peor, vencidos y muertos los dos Hermanos Scipiones. Estas Batallas no se dieron dentro del Pais que hoy es Cataluña, y asi no es de mi asunto el detenerme en ellas.

Se dexa presumir la turbacion, el sentimiento, y quebranto que ocasionaria assi en España como en Italia la muerte de los dos Scipiones, y la total derrota de sus Exercitos. Parecia ya ni los Cartagineses tenian que temer, ni los Romanos que esperar. No obstante, el esfuerzo, y valor de un Hombre solo reparó en un dia tan desesperada perdida, y bolvió à su primer credito y esplendor las armas Romanas. Este fue Lucio Marcio hijo de Septimio Cavallero Romano, quien recogiendo prontamente la Gente que pudo de las rotas pasadas, y sacando los Presidios, y Guarniciones Romanas de algunos Lugares, fuó à unirse con Tito Fonteyo, que con la Gente que havia escapado de las anteriores Batallas se havia retirado à esta parte del Rio Ebro en Cataluña, que es donde tenian maiores prendas de seguridad y confianza. Y no andaria muy lexos de la verdad, dize aqui el Erudito Ambrosio de Morales (11c)

quien quisiese echar que el retirarse, y rechazarse de es:
tos dos Capitanes fue asia la Ciudad de tarragona y sus
Comarcas, pasando por cerca de tortosa el Rio Ebro.
Porque aquella tierra era entonces la que de mas tiempo
poseian acá los Romanos. Y segun la misma Ciudad
de tarragona tenia maior obligacion à los Scipiones,
y à los Romanos por ellos: es verisimil, que ella con
toda su tierra y parcialidad mostrarian bien por en:
tonces la verdadera amistad que les tenian. Asi pode:
mos echar que por alli fue donde se hicieron fuertes
los Romanos, y el Exercito que havian juntado ~~cuio~~
~~mando se confió à Lucio Marcio~~ (tomó) el lugar que les pa:
recio mas ventajoso para hacer frente al Enemigo
en caso de venir al encuentro de ellos, quedandoles así
para qualquiera infausta suerte el recurso de meter:
se dentro la plasa de tarragona que estava de nuevo
tambien cercada y fortificada por los Scipiones.

Asentado pues así y fortalecido el Real, y Exercito de:
los Romanos, cuio mando se confió à Lucio Marcio,
no tardó mucho en venir sobre ellos Asdrubal el hijo
de Gisgon con su Exercito, viniendo detrás à no mucha
distancia con el suio el General Magon. Embistió As:
drubal à los Romanos; Y no solo le rechazaron, si que
tambien le precisaron à ~~bol~~ bolver las Espaldas, y re:
tirarse. No tuvo por oportuno Lucio Marcio el irle
detrás. Se estuvo quedo. De lo que infirieron los Carta:
gineses que los Romanos eran pocos, ò estavan muy
amedrantados. Y con este concepto entrada la noche
se pusieron à descansar muy descuydados. Y he aquí
que poniendo Lucio Marcio sobre las armas à su
Exercito, alentando à sus soldados con la mas enar:

decida peroracion echóse sobre el Exercito Cartagi:
nes y como le encontró descuydado y dormido, le des:
rotó enteramente. Vase luego al encuentro del Exerci:
to de Magon á quien cupo igual suerte de quedar ente:
ramente vencido, y derrotado. De esta manera en
una noche y en un dia, aun no entero, con el auxilio
de nuestros Españoles, principalmente de los Catala:
nes, entero y sano Lucio Marcio entrambos Reales de
los Cartagineses, derrotó sus dos Exercitos; cuios muer:
tos en las dos Batallas ó empresas suben algunos au:
tores hasta el numero de treinta y siete, ó treinta y
ocho Mil, con otros muchos que hicieron prisioneros.
Embio luego Lucio Marcio el aviso de esta Victoria
á Roma, cuia nueva fue alli celebrada, y festejada con
todas las muestras de placer: Providenciando el Se:
nado embiarle quanto antes los socorros que pedia
para su Exercito, como en efecto los embió, viniendo con
ellos acá Claudio Neron. Pero poco asegurado, ó me:
nos satisfecho de este, el Senado Romano, trato de em:
biar un nuevo Capitan General capaz de sostener
y adelantar el honor y los triunfos de las Armas
Romanas en España. Fue nombrado para tan alta
empresa Publio Scipion, llamado el Africano, hijo
de Publio Cornelio Scipion, el que havia muerto acá
en las mencionadas Batallas, Joven de solos 24 años,
cuia grandeza de animo, pericia militar, valor, agra:
do, y demas prendas, no se pueden dignamente ensal:
zar, ni tienen par en la historia. Proveyóle el Sena:
do de diez mil hombres de Infanteria, y Mil de Cava:
lleria. Embarcóse con ellos en el Puerto de Ostia. Lle:
gó á las costas de Cataluña, y desembarcó con toda su

tropa en el Puerto de Ampurias, y con ella se fue por tierra à Tarragona, mandando que la Esquadra fuese tambien costeando hasta allà. Empezò desde luego à formar dentro de si mismo sus proyectos è ideas para la guerra, tan superiores, que nadie podia sospecharlas hasta verlas executadas. Las gloriosas, dificiles, y magnanimas Conquistas de este Scipion justam.te llamado el Grande con el renombre del Africano por haver puesto la ley en Africa, y sus maravillosos sucesos que confirmaron la opinion recibida, de que procedia de estirpe Divina, y que conversava con los Dioses, se leen largam.te circunstanciadas en todos los Historiadores. Como à excepcion de una, las demas sucedieron fuera del Pais que hoy es Cataluña no es de mi asunto el detenerme en ellas. La unica que sucediò aqui y bien notable tanto que Ambrosio de Morales la encarece por cosa de las mas exemplares que acà en España sucedieron à los Romanos, y como à tal la cuentan largam.te Polybio, y Tito Livio, la unica buelvo à decir que sucediò en este Pais fue quando haviendo enfermado en Cartagena Scipion, y agravandosele el mal, corrieron vozes por todas partes que Scipion se hallava sin esperanzas de vida, añadiendo algunos, que ya havia muerto. Con esta novedad que causò la maior turbacion en todo el Reyno, empezaron à titubear muchos Pueblos en la amistad à los Romanos, è inclinarse al partido de los Cartagineses, temiendo que su dominio con la muerte de Scipion bolveria à hacer pujante. Entre estos se contaron nuestros Catalanes Indibil y Mandonio, quienes levantando sus Pueblos Ilergetes, y los Lacetanos vezinos de Lerida tomaron las armas contra los amigos, y confederados del Pueblo Romano. No hay que acriminarles por esto; porque como dice aqui el citado Morales (quien no podemos decir hable por pasion) estos dos Catalanes se veian engañados de Scipion, frustradas sus confianzas de recobrar la libertad, y sus dominios. Ellos tenian dro à probar todos los medios, y aprovechar todas las ocasiones que le pareciesen mas oportunas para conseguirlo, como sin duda lo era aquella: Pq. que si huviera venido el lance de morir Scipion, tal vez se huviera conseguido. Por otra parte muerto Scipion como havia corrido

la voz, devian ellos temer à los Cartagineses. Arrivemos que luego que supieron, que Scipion estava ya bueno y sano, dejaron Indibil y Mandonio la guerra, y se retiraron pacificamente à sus lugares. Sinembargo ofendido y enojado Scipion vino contra ellos, encaminose à los Pueblos Ilergetes; travose el Choque, y fue tan renido que duro dos dias. Quedò finalmente para Scipion la victoria: Pero huvo menester toda su pericia militar, y la devio en gran parte à lo ventajoso del sitio ò terreno en que peleavan. Mas no la ganò de barato; Pues murieron de los Romanos Mil y dos cientos, segun Tito Livio, ò Mil y quinientos segun Apiano, y quedaron mas de tres mil heridos. Cosa ciertamente bien notable que à un tan grande General como Scipion, que se hallava tan pujante, casi Dueño de todo el Reyno, que tenia à los Exercitos Cartagineses tan rendidos y amedrantados que no osavan ponersele delante, ni acercarse, le costase tanta sangre el rendir en Batalla à aquellos pocos Pueblos del Pais que es hoy Cataluña.

En lo demas de las Conquistas del Grande Scipion que dieron fin à la segunda guerra Punica, solo hay que notar respeto à Cataluña tres cosas que apunto brevemente. La primera, que en los años que duraron sus conquistas el rehacerse, y reforzarse de este General y su Exercito fue Cataluña, principalmente Tarragona y su Campo. La segunda es, que en la gran Batalla que Scipion dio à Asdruval Barcino junto à la Ciudad de Betulo donde le desvarato y le hizo huir de toda España, los Catalanes mandados por Indibil y Mandonio contribuieron señaladamente à ganarla. En cuia contestacion segun refieren Polybio y Tito Livio, Scipion regalò à Indivil y Mandonio tres cientos Cavallos haciendoles la expresion de que ellos mismos se los escogiesen de los muchos que en el despojo se havian tomado. La tercera es que en el cerco y sitio de Cartagena que seguramente fue el que causò la total ruina de los Cartagineses, y proporcionò à los Romanos la Conquista de todo el Reyno, en la Laguna ò Estanque que havia junto à la Ciudad à la parte del Septentrion, que fue por donde se entrò, y se ganò la Ciu

tenia puestos Scipion Marineros, ò Pescadores Catalanes
Tarragoneses, como à hombres mas diestros, mas experi:
mentados, mas animosos, y de maior confianza. Asi
pues el grande Scipion señalò su primera Campaña
con la toma de Cartagena que era la principal fortale:
za; el Alcazar, la Atarazana, y el Erario delos Cartagine:
ses. Despues conquistò à Castulo, Iliturgi, Oringi, Betica,
y casi toda la Betica. Ultimamente se vieron precisados
los Cartagineses à abandonar la Peninsula, quedando
Dueños de ella los Romanos. Scipion se bolvio Victorioso
à Roma; concibiò el grande proyecto de pasar àla Afri:
ca para sacar à Annibal de Italia, como en efecto lo con:
siguiò, viendose precisado Annibal à dexarla para ir
à defender su Patria. Mas no lo consiguè; Porque vencido
en Zama por Scipion, se ajustò una paz, que dexò en la
mas triste situacion à Cartago, è hiso perder àlos Car:
tagineses, no solo la poçesion de España, sino tambien
la esperanza de bolverla à ocupar otra vez; terminan:
do asi con mucha gloria delos Romanos, y con grandes
creditos delos Naturales del Pais que es hoy Cataluña,
la segunda Guerra Punica.

Fr. Pedro Nolasco Mora de la Merced.

UC 291

Ex.mo Señor

En la elegante Dissertacion, que acaba de oir V. Ex.a, tiene lo que necesita para el desempeño del importante obgeto principal de sus desvelos, y tareas literarias, pues dirigiendose, como se dirigen estos al aclarecimiento, y certidumbre de la Historia de este Principado, la Disertacion lo desempeña todo con propriedad, y acierto. Forma, como ha oido V. Ex.a, la composicion de lugares para conocer el estado de este Pais, que oy es Cathaluña, y los hechos mas memorables que en el acontecieron, y que produxo el basto, y animoso designio de los Romanos en sus famosas guerras Punicas, particularmente en la segunda, que es lo que V. Ex.a encargó al Autor en el asunto, que le habia confiado. Toca en ella lo mas memorable: dando por Garantes de sus asersiones á Autores nada comunes, ni estraños, pero sí reputados, como dignos de credito, y authoridad por los Criticos de la Historia. Incluye el conocimiento de la Topografia con que aclara los hechos, y poniendo en debido punto de vista las noticias, que acreditan sus resoluciones, y vindica con toda propriedad la nota que pudiera ponerse a los valerosos Catalanes de aquellos tiempos de haber faltado á las verdaderas leyes de la amistad, y confederacion, dando pruebas deducidas de los mismos hechos, que acreditaron los Confederados mismos, y acredita tambien qualquiera nacion del Mundo en semejantes ocasiones, en que media la religion de la amistad, el proprio pundonor, y los particulares interesses. Señala tambien el Autor de la Disertacion los justos motibos que empeñaron a los Catalanes en los asuntos graves, y ruidosos de la segunda guerra Punica, y con este motibo proporciona a V. Ex.a una enunciatiba

general paraque pueda tratar los muchos puntos de aquellas memorables Epocas con solido fundamento, y fundada propriedad relativamente al objeto de su obra; Es verdad sin embargo que en algunos passajes de la Disertacion pudo el Autor haberse ampliado, especialmente hablando de las dos Ciudades Ausa, y Atanagria, pues se contenta solo con decir: que aunque estas dos Ciudades estubiessen dentro del pais, que oy es Cataluña, el incierto que Ausa fuesse lo que oy es Vic, y Atanagria Manresa o Tarrega, pues dice no vé fundamento solido para aseverarlo: Mas puede esto dissimularsele una vez que ya resuelve claramente su concepto, y por lo que toca a las dificultades, que de el resultan, tiene V. Ex.ª un nuebo recurso al Plan recientemente formado por V. Ex.ª mismo paraque se trabajen por Epocas los materiales, que deberan emplearse en la grande obra de la Historia de estas Provincias: En cuya suposicion podrá V. Ex.ª mandar que se entregue la Disertacion al Socio encargado del Siglo que incluye las guerras Punicas, a fin de que con el aclarecimiento, que le procurara la Disertacion dicha ~~presente Carta~~, y demas noticias que adquiriesse, logre V. Ex.ª la seguridad, que solicita, no solo para hablar de las dos mencionadas Ciudades, si tambien todo lo concerniente a los importantes sucesos de aquella critica, y famosa Epoca = Barcelona 12 de Abril 1780.

Mariano Joaquin de Huerta

bles
ogeto
Conten
idos
que
exto
nga
diss-
lo que
erado
pora
la Hi-
o que
icar.
ndi-
egui
tam-
y